

## **Innovación educativa, ¿aplicable en todas las materias?**

**Por Dayra Hernández García**

Maestría en Educación

### **INTRODUCCIÓN**

Uno de los aspectos más importantes para lograr el propósito de la educación, es el hecho que como docentes se esté comprometido con su trabajo, diseñe actividades de enseñanza - aprendizaje y que a partir de estas logre introducir cambios productivos en las prácticas educativas y por supuesto en sus resultados.

A partir de lo anterior, el trabajo plantea la importancia del diseño de estrategias didácticas que promuevan el gusto por el estudio, sin importar la materia abordada o las horas señaladas en el plan y programas de educación en cada una de ellas, no siendo estas un factor que determine la importancia de la materia, por lo que el objetivo de este trabajo es promover el diseño de actividades lúdicas para abordar temas de materias que en la mayoría de las ocasiones son vistas con poca o nula importancia dentro del currículo, respondiendo a la interrogante ¿la innovación educativa puede ser aplicable en todas las materias?

Para llevar a cabo el objetivo, el ensayo se ha estructurado en dos apartados. En el primero se menciona la importancia de innovar las practicas docentes, sin importar el área o materia.

El segundo apartado se refiere a las conclusiones, las cuales buscan responder a la pregunta de investigación y llevar a cabo el objetivo de este.

Los maestros de grupo muestran más importancia a materias como español y matemáticas por lo que materias como Historia, geografía, artes, ciencias naturales y formación cívica y ética se dejan a un lado o se les toma menor importancia, por lo que en el presente ensayo se tratará específicamente de una de estas materias. El proceso de la enseñanza – aprendizaje de la asignatura de historia en educación primaria por años ha sido carente de estrategias innovadoras, pues se ha quedado en actividades como memorización

de fechas, resolución de cuestionarios y elaboración de resumen, por ello, los resultados en los exámenes tanto internos como externos no son los esperados y en comparación con materias como español y matemáticas se perciben con menor calificación, además del poco interés en los alumnos por aprender.

*La Historia es la ciencia social que estudia al hombre en sociedad y en tiempo pasado.* Es decir, los hechos históricos del pasado en el que los hombres son partícipes. El gran objetivo de la historia es poder reconstruir el pasado y comprender el *presente* gracias al estudio del pasado. Es necesario conocer la diferencia entre historia como disciplina e historia como la historia de la humanidad, haciendo referencia al pasado mismo. La historia científica estudia a estos acontecimientos propios del pasado. (Pérez Garzón Juan Sisinio. “Usos y abusos de la historia”. Año 2002 Bloch Marc. “Introducción a la historia”. Año 1949.)

Por ello, el abordar la materia de historia no debe cerrarse a la simple memorización de fechas o elaboraciones y resoluciones de cuestionarios o resúmenes carentes de reflexión y análisis crítico, debe ser abordada con el propósito de reconstruir el pasado y de esta manera comprender las situaciones actuales, fomentando siempre el pensamiento crítico para actuar de cierta manera y no ser partícipes en la repetición de los errores del pasado, se propone abordar con actividades que fomenten la creatividad, la espontaneidad y el pensamiento divergente en los alumnos.

Para lograr lo anterior el docente deberá replantear la dinámica de trabajo, modificar la actitud hacia la materia y poner al centro a los estudiantes para guiar su proceso en donde pueda diseñar y aplicar una serie de estrategias didácticas que permitan al estudiante cumplir con los propósitos de la materia como el desarrollar las nociones de tiempo y espacio para la comprensión de los principales hechos, utilizar fuentes para reconocer, explicar y argumentarlos, explicar características de las sociedades para comprender sus acciones,

valorar la importancia de la historia para comprender el presente y participar de manera informada en la solución de los retos que afronta la sociedad.

Tomando en cuenta que Díaz (1998) define las estrategias didácticas como los “procedimientos y recursos que utiliza el docente para promover aprendizajes significativos, facilitando intencionalmente un procesamiento del contenido nuevo de manera más profunda y consciente” todo docente deberá utilizar su creatividad para diseñar acciones innovadoras que logren un cambio en su práctica docente en cuanto a la enseñanza de la historia y con ello permita orientar el conocimiento.

La estrategia didáctica es un procedimiento pedagógico que contribuye a lograr el aprendizaje en los alumnos, en sí, se enfoca a la orientación del aprendizaje. Dicho de otra manera, la estrategia didáctica es el recurso de que se vale el docente para llevar a efecto los propósitos planeados. La complejidad que implica la concreción en el aula de la visión de los enfoques pedagógicos genera un cambio sistémico, considerando la lógica de la formación de los profesores para alcanzar la aceptación y apropiación de las innovaciones pedagógicas (Díaz Barriga, 2010, 2012).

Para ello es importante que dentro de la planeación de contenidos, el docente diseñe estrategias que logren captar la atención, el interés y el gusto por la materia en los alumnos, plasmando una serie de actividades dentro de su planeación docente, tomando en cuenta que el conocimiento se construye, no sólo se transmite, por lo que el docente deberá diseñar actividades que le permitan al alumno formar su propio aprendizaje, desarrollar un pensamiento crítico a partir de preguntas problematizadoras, actividades que le permitan participar activamente como lo es el debate, el trabajo con mapas mentales, mapas conceptuales, infografías, exposiciones, videos educativos, análisis de películas, visitas a museos y lugares históricos, desenvolverse y comprender los hechos históricos mediante representaciones en una obra de teatro, de esta manera el papel del alumno nunca actuara

como receptor pasivo, por el contrario su papel será activo al construir su propio aprendizaje y juicio de los hechos.

La participación es una necesidad humana y por ende es un derecho de las personas. (Díaz Bordenave, 1982) por lo que, al trabajar mediante una metodología activa, el docente fomentará un trabajo tanto individual como colaborativo lo cual permitirá a los alumnos una participación activa, además de abrir un espacio a la socialización, el aprendizaje autónomo, así como el aprendizaje en comunidad donde podrá exponer, escuchar y respetar puntos de vista, actividades donde la memorización no sea el centro del aprendizaje, por el contrario el conocimiento sea construido por el propio alumno donde el papel del docente será de guía, mediador, innovador y propiciador de un ambiente de aprendizaje rico en oportunidades, dirigido siempre al desarrollo crítico.

El estilo participativo implica la consideración de necesidades no materiales o no tan obvias, tales como la necesidad de participar en las decisiones que afectan la vida cotidiana. La necesidad de participación o de ser protagonista de su propia historia es una de las necesidades no materiales que debemos asumir como condición y resultante de un proceso de transformación dirigido a elevar la calidad de vida de una población. (Werthein y Argumedo, 1984)

De acuerdo con lo anterior, para que un alumno sea participativo, no depende de recursos materiales ni económicos, la confianza que el docente le brinde así como la oportunidad de expresar sus ideas enriquecerá en gran medida su aprendizaje, tomando en cuenta que la participación depende de varios factores como lo son la cultura, habilidad lingüística, seguridad de sí mismo, actitud tanto del alumno como del docente, interés en el tema y competencias adquiridas, el docente deberá mostrar empatía y brindarle seguridad al alumno evitando comentarios que puedan afectar en el aprendizaje.

Dentro de este proceso, la evaluación forma una parte esencial pues representa el resultado del trabajo elaborado tanto del docente, como de los alumnos por lo que esta deberá ser continua y permanente, lo que permitirá hacer una pausa y valorar si se debe continuar con lo planeado o será necesario realizar algunas adecuaciones, para ello, es importante que el docente cuente con evidencias como lo son los portafolios, el empleo de rubricas que midan ciertos indicadores, la misma observación, el desempeño de cada alumno enriqueciéndolo con alguna prueba escrita, una autoevaluación y coevaluación, permitiendo una valoración del trabajo realizado de manera sumativa.



## CONCLUSIÓN

Como se puede apreciar a lo largo del trabajo, la innovación educativa es totalmente aplicable no solo en materias con mayor peso curricular, si el docente es innovador en todas sus prácticas docentes, el aprendizaje del alumno será otro. Para lograr esto es importante partir desde la planeación de actividades con el diseño de estrategias didácticas centradas en el interés y necesidades de los alumnos para relacionarlos con los contenidos, tomando en cuenta actividades que le permita al alumno el construir el conocimiento y no pensar este será transmitido por el docente mediante el dialogo que en ocasiones se convierte en monologo. Por el contrario, resulta de gran importancia que el alumno se muestre participativo.

Para valorar el trabajo de los alumnos y el docente es fundamental una evaluación formativa, lo que permitirá darse cuenta si es necesario cambiar de estrategia o seguir con lo planeado.

Lo anterior permitirá que en el proceso de enseñanza – aprendizaje de la materia de historia se logre un cambio, lo que será reflejado en las pruebas escritas, pero lo mas importante en el gusto por la materia y sobre todo en el desarrollo del pensamiento crítico y la toma de decisiones a lo largo de la vida diaria.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Werthein, J y Argumedo. M. 1984. "Elaboración curricular y aprendizaje colectivo en la educación participativa". IICA, MEC-SEPS. San José, Costa Rica.

Díaz Barriga, F. (2012). “Reformas curriculares y cambio sistémico”: Una articulación ausente pero necesaria para dar cabida a la innovación. Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES), 3 (7), 24-40.

Aprendizajes clave para la educación integral, plan y programas de estudio para le educación básica (2011)

<https://www.planprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/HISTORIA.pdf>

Reynosa Navarro, E., Serrano Polo E. A., Ortega-Parra, A. J., Navarro Silva O., Cruz-Montero J. M. & Salazar Montoya E. O. (2019). Estrategias didácticas para investigación científica: relevancia en la formación de investigadores. Universidad y Sociedad, 12(1), 259-266.

MARGALEF GARCÍA, LEONOR, & ARENAS MARTIJA, ANDONI (2006). ¿QUÉ ENTENDEMOS POR INNOVACIÓN EDUCATIVA? A PRÓPOSITO DEL

DESARROLLO CURRICULAR. Perspectiva Educacional, Formación de Profesores,  
(47),13-31

Jael Flores Flores, Jorge Ávila Ávila, Constanza Rojas Jara, Fernando Sáez González, Robinson Acosta Trujillo, Claudio Díaz Larenas. (noviembre 2017). Estrategias didácticas para el aprendizaje significativo en contextos universitarios. Concepción, Chile: Dirección de docencia.

**glosa**  
*revista de divulgación*